

Traves del Congreso coco de la jornada

Entre batidores—

Primos de los primeros en llegar a esta hora. (Nos damos el corte de co-
lador por inventiva propia, ya que co-
de "pases perdidos" se ha gastado un
cho.)

Vienen el diputado de Tomaso que es
clericamente andersoniano, con voluntad fer-
me. Al mismo tiempo se levanta de
su silla una persona, la elegancia
de la cual, por encima de la de Yegre,
el valetudo doctor Giménez, se le
acercó y el dijo algo que no pudimos
oír.

El radical dijo:—
"No ustedes unos simples "dile-
tantes".

Yo lo hubiera dicho jamás.
El impetuoso de Tomaso se levantó de
su asiento cóclico, iracundo, avanzan-
do. Se dirigió al legislador radical y le
dijo con voz destrozada:

"Dudo a poco, señor mío, aquí no hay
dilettismo, sino hombres que dicen la
verdad".

El doctor de Yegre se pasó la mano
por el frente, lanzó una mirada por
la izquierda, y lentamente desapareció por
el foro.

Giménez reincidía—
Nos pronunciaron en estas cosas que el
obeso Giménez hablaba. Lo creímos por
que sabemos que es capaz de todo...

El doctor sobre su silla, se levantó y
ya habíamos visto que la silla suya...

—Incluso llegó a parecerse a San-
cho por su peripatética.

El doctor se levantó y dijo: "Señor
concha, radica en la de la p...
za..."

Hilaridad general—
El momento anunciado llegó. Aguzar
nos el oído. Comenzó el bravo Gimé-
nez:

—Señor presidente: cuando yo entré
en el juzgado de paz, confieso que era
un ignorante.

El doctor Alora y Arzuño le por-
to lo bajo a su cabeza, más inmediato:

—(Risas por lo bajo.)
—Decía que cuando yo entré... fué
el mal de la carajada.

Lo que yo traigo es algo... algo...
en fin una cosa... cierta cosa...

El presidente oíó con el pascuero
una sonrisa deliciosa.

—Mi situación en el juzgado fué
muy buena, señor presidente, macanudo!

—(El ordenanza que en ese momento le
lleva un vaso de agua, exclama: "Un po-
deroso contenedor; ¡erótico lindo!")

—Quería decirle y lo dije, que hay
gustos magistrados calderones, proto-
tores de las...

—(Y no sé si una frase desahogada que
nuestro portero reporteri se niega a re-
petir. Aclararemos, solamente, que se
refiere a mujeres en condiciones livianas.)

—Yo sé, señor presidente, que con mi
clases, bastante buena mesa...

—Se extralucian las cosas, y todos nos
impediremos seguir oyendo.

Cuando el diputado socialista terminó
su discurso, recibió los efusivos aplau-
ses de sus colegas, sin distinción de
matrices políticas.

En anteaños pecamos estas graves y
sentenciosas palabras:

Para los empujados de sanidad, no hay
mejor remedio que la hilaridad.

VIRTUDES PLUTONICAS

Regeneración a fuego

Un acontecimiento inaudito, desarro-
lamiento en el efímero escenario de las
campañas electorales, ha herido poderosa-
mente la atención en estas días de
preludio faccendoso político: el re-
cuerdo de una propiciación del señor Vidal
y la destrucción de un stock de armas
de guerra que en ella tenía depositada.

Lo que el suceso tiene de inaudito, a
nuestro ver, no es la previsión de un
que el guardar armas comporta para sus
autores: así el móvil criminal que ha
suplantado el heroísmo.

Al señor Vidal lo combate en Corrientes
una obscura satrapa, decantada en
libro y en veneno; pero hay armas ven-
das, como el empleo del fuego, para
destruir influencias: con lo cual se
consegua sembrar rencores y cuando
corries, como apaballamiento de la llama
destruyendo abismables retrocesos en
la marcha institucional de aquel estado.

No creemos en las virtudes plutónicas
para regenerar políticamente a los po-
deres.

El criterio hipocrítico de que si el
fuego no cura el mal, el fuego cura; y
si éste no cura, la peste; y si ésta no
ha podido ser aplacada en la preten-
ción ocasión sino por un eterno retardo
e indiferente.

"Era un mal, un peligro para la pro-
piedad que el señor Vidal tuviese a re-
caudo una partida de armas". En tal
caso, así como se conocía la existencia
de esas armas para destruir por me-
dio de un incendio, ¿por qué no se ha
tenido igualmente sobre el destino de
las mismas?

Villanos! No se atreven a combatir:
Vital cura a cura, confundiendo de-
de su inferioridad y conociendo que
nos sabemos que extraña omipoten-
cia; de allí que tenga que manifestar
en la sombra como valerosos mandrá-
ni a destruir al adversario.

Es lógico que se sienten violentos con
su inconspicua desaparición; para a la
postre, los que salían pasando los vi-
drios rotos de estas obscuras, donde
rota de los intereses generosos de la
No la hagan, y no la temas...

ABARATAMIENTO
DE LOS CONSUMOS

El propósito municipal de vender a
título de mercado a su consignación
de todo un bota para las arcas de
nuestra precaria economía.

El señor Grampón, efectuando la venta
de pollos, repollos, empandas, zanah-
rias y demás menesteres prima de la vida
municipal, nos resulta más interesante
que tratando de suprimir los ruidos co-
cineiros y rectificar los impuestos cal-
tes de la muchachada mendocina de la
triste, efectuando por las rutas de la
más pura moral eclesiástica.

Con el abaratación ejemplo, se
puede la manzana. Por ejemplo, igual
que otros apetitos producen fructos
las más al alcance de su mano, como
evitando así en los mortales de la urbe
la lenta envenenación que los suplicios
insalvables determina en los mismos, al-
tér; que soportar la opulencia de los
ruidos cocineiros, en perpetua habien-
dabilidad por ridículas corrientes de la
legislación prohibitiva.

Se donde resultará que el aplacamen-
to de la aveliz pánica, instituida más
fácilmente principios de moral que la pro-
hibición de clasificar diente a lo que pa-
ra el diente del creado...

El doctor Maestriñich que los hombres, co-
mo las monedas, solo se reúnen por la
parte más baja. Si no por la supuesta
cerebral, siquiera por vehículo de las
trías, como el señor Grampón ha de resanar
su infeliz divorcio con la opinión de
la comuna...

JOSE MARIA RAMOS MEJIA

UN OPUSCULO INTERESANTE

Simón por don Pablo A. Córdoba ha
aportado un folleto con el título de
"Biografía del doctor José María Ramos
Mejía". Se trata, no de una obra defen-
siva, sino de un aporte interesante para
la obra de un biógrafo futuro. El señor
Córdoba, el no un publicista profesional,
es de los que cultiva las letras por la
ciudad placentaria del espíritu y con
inextinguible éxito. Prueba de ello es este
opusculo que tenemos a la vista, en el
que la parte exclusivamente biográfica está
precedida de un brioso y personísimo
prefacio, escrito con tanto vigor de es-
tilo como valiente de actitud. Por lo
demás, pocas personas como el señor
Córdoba estaban en situación de comen-
tar tan cumplidamente la vida educacio-
nal de aquella vida ilustre que fuera la
del doctor Ramos Mejía. Como prore-
ctor general y como amigo fiel, lo
comprobó en la presidencia del Consejo
Nacional de Educación, llevando a cabo
muchas de sus iniciativas, secundándo-
las todas. Testimonio de esa varonil
fidelidad hacia el amigo que fuera es este
interesante folleto, brioso pótemo de
entusiasmo fiel a la vez que testimonio

de hombría. Es el señor Córdoba de los
pocos que se atreven a escribir el canto del
gallo de Pedro sin haberse antes al
recuerdo de haber seguido al maestro...

Se trabaja de un hombre

del hombre Alvarez

Ellos nos lo decía ese presentimiento
Cato que siempre acrobata el canto del
gallo; el deber chileno es un
banderazo y palana del señor de
Berar de Mendras.

La beatitud y martirizada Mend-
ra, según bajo la tutela del doctor
Francisco Serrano; no habrá extrañi-
ción.

Porque que Francisco Serrano ha sido
excoptado en buena ley, según uno,
y en mala según otros, pues dicen que
murió la industria de un fuerte ven-
dor de carbón establecido en Valparaíso.

Hay más versiones y más diferentes,
pero a los señores a la más general-
izada, parece que había ciertas anecdotas
místicas que constituían todo un caso
peculiar.

Siempre tomando en cuenta únicamente
esta última especie se explica a las cla-
ras el lapso-oligomero permanente de
este señor, aunque resulte una incongruen-
cia, un lapsus de cuatro años.

A pesar de todo y como la noticia
confirma valor, ha habido varios cha-
cos, como que el vicepresidente y el
punto de vista, andaban haciendo com-
pra y preparándose para el escape, con-
siderando, además, muchos derechos,
surtidos como las masas; había refren-
do, sobre neutralidad; salvadora de
la industria y hasta sobre reparto de
agua a domicilio.

¿Qué posición y qué desgracia! ¿Dios
te quita posición y te quita desgracia!

LOS ALEMANES
EN LA ARGENTINA

Casos de extraordinaria actividad

Los alemanes no duermen; donde
haya un súbido del kaiser existe un
exceso auxiliar de los planes de Guillen-
mo II o un ímpetu; colaborador

de hombría. Es el señor Córdoba de los
pocos que se atreven a escribir el canto del
gallo de Pedro sin haberse antes al
recuerdo de haber seguido al maestro...

Se donde resultará que el aplacamen-
to de la aveliz pánica, instituida más
fácilmente principios de moral que la pro-
hibición de clasificar diente a lo que pa-
ra el diente del creado...

El doctor Maestriñich que los hombres, co-
mo las monedas, solo se reúnen por la
parte más baja. Si no por la supuesta
cerebral, siquiera por vehículo de las
trías, como el señor Grampón ha de resanar
su infeliz divorcio con la opinión de
la comuna...

JOSE MARIA RAMOS MEJIA

UN OPUSCULO INTERESANTE

Simón por don Pablo A. Córdoba ha
aportado un folleto con el título de
"Biografía del doctor José María Ramos
Mejía". Se trata, no de una obra defen-
siva, sino de un aporte interesante para
la obra de un biógrafo futuro. El señor
Córdoba, el no un publicista profesional,
es de los que cultiva las letras por la
ciudad placentaria del espíritu y con
inextinguible éxito. Prueba de ello es este
opusculo que tenemos a la vista, en el
que la parte exclusivamente biográfica está
precedida de un brioso y personísimo
prefacio, escrito con tanto vigor de es-
tilo como valiente de actitud. Por lo
demás, pocas personas como el señor
Córdoba estaban en situación de comen-
tar tan cumplidamente la vida educacio-
nal de aquella vida ilustre que fuera la
del doctor Ramos Mejía. Como prore-
ctor general y como amigo fiel, lo
comprobó en la presidencia del Consejo
Nacional de Educación, llevando a cabo
muchas de sus iniciativas, secundándo-
las todas. Testimonio de esa varonil
fidelidad hacia el amigo que fuera es este
interesante folleto, brioso pótemo de
entusiasmo fiel a la vez que testimonio

de hombría. Es el señor Córdoba de los
pocos que se atreven a escribir el canto del
gallo de Pedro sin haberse antes al
recuerdo de haber seguido al maestro...

Se donde resultará que el aplacamen-
to de la aveliz pánica, instituida más
fácilmente principios de moral que la pro-
hibición de clasificar diente a lo que pa-
ra el diente del creado...

El doctor Maestriñich que los hombres, co-
mo las monedas, solo se reúnen por la
parte más baja. Si no por la supuesta
cerebral, siquiera por vehículo de las
trías, como el señor Grampón ha de resanar
su infeliz divorcio con la opinión de
la comuna...

JOSE MARIA RAMOS MEJIA

UN OPUSCULO INTERESANTE

Simón por don Pablo A. Córdoba ha
aportado un folleto con el título de
"Biografía del doctor José María Ramos
Mejía". Se trata, no de una obra defen-
siva, sino de un aporte interesante para
la obra de un biógrafo futuro. El señor
Córdoba, el no un publicista profesional,
es de los que cultiva las letras por la
ciudad placentaria del espíritu y con
inextinguible éxito. Prueba de ello es este
opusculo que tenemos a la vista, en el
que la parte exclusivamente biográfica está
precedida de un brioso y personísimo
prefacio, escrito con tanto vigor de es-
tilo como valiente de actitud. Por lo
demás, pocas personas como el señor
Córdoba estaban en situación de comen-
tar tan cumplidamente la vida educacio-
nal de aquella vida ilustre que fuera la
del doctor Ramos Mejía. Como prore-
ctor general y como amigo fiel, lo
comprobó en la presidencia del Consejo
Nacional de Educación, llevando a cabo
muchas de sus iniciativas, secundándo-
las todas. Testimonio de esa varonil
fidelidad hacia el amigo que fuera es este
interesante folleto, brioso pótemo de
entusiasmo fiel a la vez que testimonio

de hombría. Es el señor Córdoba de los
pocos que se atreven a escribir el canto del
gallo de Pedro sin haberse antes al
recuerdo de haber seguido al maestro...

Se donde resultará que el aplacamen-
to de la aveliz pánica, instituida más
fácilmente principios de moral que la pro-
hibición de clasificar diente a lo que pa-
ra el diente del creado...

El doctor Maestriñich que los hombres, co-
mo las monedas, solo se reúnen por la
parte más baja. Si no por la supuesta
cerebral, siquiera por vehículo de las
trías, como el señor Grampón ha de resanar
su infeliz divorcio con la opinión de
la comuna...

JOSE MARIA RAMOS MEJIA

UN OPUSCULO INTERESANTE

Simón por don Pablo A. Córdoba ha
aportado un folleto con el título de
"Biografía del doctor José María Ramos
Mejía". Se trata, no de una obra defen-
siva, sino de un aporte interesante para
la obra de un biógrafo futuro. El señor
Córdoba, el no un publicista profesional,
es de los que cultiva las letras por la
ciudad placentaria del espíritu y con
inextinguible éxito. Prueba de ello es este
opusculo que tenemos a la vista, en el
que la parte exclusivamente biográfica está
precedida de un brioso y personísimo
prefacio, escrito con tanto vigor de es-
tilo como valiente de actitud. Por lo
demás, pocas personas como el señor
Córdoba estaban en situación de comen-
tar tan cumplidamente la vida educacio-
nal de aquella vida ilustre que fuera la
del doctor Ramos Mejía. Como prore-
ctor general y como amigo fiel, lo
comprobó en la presidencia del Consejo
Nacional de Educación, llevando a cabo
muchas de sus iniciativas, secundándo-
las todas. Testimonio de esa varonil
fidelidad hacia el amigo que fuera es este
interesante folleto, brioso pótemo de
entusiasmo fiel a la vez que testimonio

de hombría. Es el señor Córdoba de los
pocos que se atreven a escribir el canto del
gallo de Pedro sin haberse antes al
recuerdo de haber seguido al maestro...

Se donde resultará que el aplacamen-
to de la aveliz pánica, instituida más
fácilmente principios de moral que la pro-
hibición de clasificar diente a lo que pa-
ra el diente del creado...

El doctor Maestriñich que los hombres, co-
mo las monedas, solo se reúnen por la
parte más baja. Si no por la supuesta
cerebral, siquiera por vehículo de las
trías, como el señor Grampón ha de resanar
su infeliz divorcio con la opinión de
la comuna...

JOSE MARIA RAMOS MEJIA

UN OPUSCULO INTERESANTE

Simón por don Pablo A. Córdoba ha
aportado un folleto con el título de
"Biografía del doctor José María Ramos
Mejía". Se trata, no de una obra defen-
siva, sino de un aporte interesante para
la obra de un biógrafo futuro. El señor
Córdoba, el no un publicista profesional,
es de los que cultiva las letras por la
ciudad placentaria del espíritu y con
inextinguible éxito. Prueba de ello es este
opusculo que tenemos a la vista, en el
que la parte exclusivamente biográfica está
precedida de un brioso y personísimo
prefacio, escrito con tanto vigor de es-
tilo como valiente de actitud. Por lo
demás, pocas personas como el señor
Córdoba estaban en situación de comen-
tar tan cumplidamente la vida educacio-
nal de aquella vida ilustre que fuera la
del doctor Ramos Mejía. Como prore-
ctor general y como amigo fiel, lo
comprobó en la presidencia del Consejo
Nacional de Educación, llevando a cabo
muchas de sus iniciativas, secundándo-
las todas. Testimonio de esa varonil
fidelidad hacia el amigo que fuera es este
interesante folleto, brioso pótemo de
entusiasmo fiel a la vez que testimonio

de hombría. Es el señor Córdoba de los
pocos que se atreven a escribir el canto del
gallo de Pedro sin haberse antes al
recuerdo de haber seguido al maestro...

Se donde resultará que el aplacamen-
to de la aveliz pánica, instituida más
fácilmente principios de moral que la pro-
hibición de clasificar diente a lo que pa-
ra el diente del creado...

El doctor Maestriñich que los hombres, co-
mo las monedas, solo se reúnen por la
parte más baja. Si no por la supuesta
cerebral, siquiera por vehículo de las
trías, como el señor Grampón ha de resanar
su infeliz divorcio con la opinión de
la comuna...

JOSE MARIA RAMOS MEJIA

UN OPUSCULO INTERESANTE

Simón por don Pablo A. Córdoba ha
aportado un folleto con el título de
"Biografía del doctor José María Ramos
Mejía". Se trata, no de una obra defen-
siva, sino de un aporte interesante para
la obra de un biógrafo futuro. El señor
Córdoba, el no un publicista profesional,
es de los que cultiva las letras por la
ciudad placentaria del espíritu y con
inextinguible éxito. Prueba de ello es este
opusculo que tenemos a la vista, en el
que la parte exclusivamente biográfica está
precedida de un brioso y personísimo
prefacio, escrito con tanto vigor de es-
tilo como valiente de actitud. Por lo
demás, pocas personas como el señor
Córdoba estaban en situación de comen-
tar tan cumplidamente la vida educacio-
nal de aquella vida ilustre que fuera la
del doctor Ramos Mejía. Como prore-
ctor general y como amigo fiel, lo
comprobó en la presidencia del Consejo
Nacional de Educación, llevando a cabo
muchas de sus iniciativas, secundándo-
las todas. Testimonio de esa varonil
fidelidad hacia el amigo que fuera es este
interesante folleto, brioso pótemo de
entusiasmo fiel a la vez que testimonio

de hombría. Es el señor Córdoba de los
pocos que se atreven a escribir el canto del
gallo de Pedro sin haberse antes al
recuerdo de haber seguido al maestro...

Se donde resultará que el aplacamen-
to de la aveliz pánica, instituida más
fácilmente principios de moral que la pro-
hibición de clasificar diente a lo que pa-
ra el diente del creado...

El doctor Maestriñich que los hombres, co-
mo las monedas, solo se reúnen por la
parte más baja. Si no por la supuesta
cerebral, siquiera por vehículo de las
trías, como el señor Grampón ha de resanar
su infeliz divorcio con la opinión de
la comuna...

JOSE MARIA RAMOS MEJIA

UN OPUSCULO INTERESANTE

Simón por don Pablo A. Córdoba ha
aportado un folleto con el título de
"Biografía del doctor José María Ramos
Mejía". Se trata, no de una obra defen-
siva, sino de un aporte interesante para
la obra de un biógrafo futuro. El señor
Córdoba, el no un publicista profesional,
es de los que cultiva las letras por la
ciudad placentaria del espíritu y con
inextinguible éxito. Prueba de ello es este
opusculo que tenemos a la vista, en el
que la parte exclusivamente biográfica está
precedida de un brioso y personísimo
prefacio, escrito con tanto vigor de es-
tilo como valiente de actitud. Por lo
demás, pocas personas como el señor
Córdoba estaban en situación de comen-
tar tan cumplidamente la vida educacio-
nal de aquella vida ilustre que fuera la
del doctor Ramos Mejía. Como prore-
ctor general y como amigo fiel, lo
comprobó en la presidencia del Consejo
Nacional de Educación, llevando a cabo
muchas de sus iniciativas, secundándo-
las todas. Testimonio de esa varonil
fidelidad hacia el amigo que fuera es este
interesante folleto, brioso pótemo de
entusiasmo fiel a la vez que testimonio

de hombría. Es el señor Córdoba de los
pocos que se atreven a escribir el canto del
gallo de Pedro sin haberse antes al
recuerdo de haber seguido al maestro...

Se donde resultará que el aplacamen-
to de la aveliz pánica, instituida más
fácilmente principios de moral que la pro-
hibición de clasificar diente a lo que pa-
ra el diente del creado...

El doctor Maestriñich que los hombres, co-
mo las monedas, solo se reúnen por la
parte más baja. Si no por la supuesta
cerebral, siquiera por vehículo de las
trías, como el señor Grampón ha de resanar
su infeliz divorcio con la opinión de
la comuna...

JOSE MARIA RAMOS MEJIA

UN OPUSCULO INTERESANTE

Simón por don Pablo A. Córdoba ha
aportado un folleto con el título de
"Biografía del doctor José María Ramos
Mejía". Se trata, no de una obra defen-
siva, sino de un aporte interesante para
la obra de un biógrafo futuro. El señor
Córdoba, el no un publicista profesional,
es de los que cultiva las letras por la
ciudad placentaria del espíritu y con
inextinguible éxito. Prueba de ello es este
opusculo que tenemos a la vista, en el
que la parte exclusivamente biográfica está
precedida de un brioso y personísimo
prefacio, escrito con tanto vigor de es-
tilo como valiente de actitud. Por lo
demás, pocas personas como el señor
Córdoba estaban en situación de comen-
tar tan cumplidamente la vida educacio-
nal de aquella vida ilustre que fuera la
del doctor Ramos Mejía. Como prore-
ctor general y como amigo fiel, lo
comprobó en la presidencia del Consejo
Nacional de Educación, llevando a cabo
muchas de sus iniciativas, secundándo-
las todas. Testimonio de esa varonil
fidelidad hacia el amigo que fuera es este
interesante folleto, brioso pótemo de
entusiasmo fiel a la vez que testimonio

de hombría. Es el señor Córdoba de los
pocos que se atreven a escribir el canto del
gallo de Pedro sin haberse antes al
recuerdo de haber seguido al maestro...

Se donde resultará que el aplacamen-
to de la aveliz pánica, instituida más
fácilmente principios de moral que la pro-
hibición de clasificar diente a lo que pa-
ra el diente del creado...

El doctor Maestriñich que los hombres, co-
mo las monedas, solo se reúnen por la
parte más baja. Si no por la supuesta
cerebral, siquiera por vehículo de las
trías, como el señor Grampón ha de resanar
su infeliz divorcio con la opinión de
la comuna...

JOSE MARIA RAMOS MEJIA

UN OPUSCULO INTERESANTE

perplexa y previene de sus obras repa-
rables.

Del siguiente caso probado que es-
tabamos presentando a la considera-
ción de los lectores, sin otros comen-
tarios, puede inferirse hasta qué punto
no debemos de vivir despreocupados can-
do los nativos alados.

Hace tiempo que en Buenos Aires vi-
na el "Café" a la reina católica de
algunos una buena parte de individuos
pertenecentes a la colonia germana, pa-
ra hacer entrega de él al célebre de su
autodidacta en Gita.

De ello nos hemos enterado por "nue-
stras" patrones melit de informados";
y nos ha sido señalado por una persona
a la que recurrimos en tal sentido, lo
que más averiguar con cierta habilidad
y discreción el destino casi seguro que
se da a esta materia de gran utili-
dad para muchos casos, así lo hemos
habido ya para fabricación de material
explosivo.

Ahí va de lo que decimos un pique
lo botón como muestra.

En el del La Armada, de la avenida
de Mayo esquina a B. de Trigueros,
fundamentalmente es su constitución y el
de acuerdo con la declaración de que mi-
nos principios proclamados por la Pa-
deración Internacional, atendiendo a
los excesos culminantes de clericalismo
en la República Argentina, acordó:

1. Conocer todas sus energías,
por el momento, emprendiendo una
campaña y vital campaña en favor del
laicismo absoluto de la enseñanza oficial
del estado, e impedir por todos los
medios legales la intromisión clerical en
las dependencias del gobierno y las co-
munas.

2. Intensificar esta misma propaga-
da, en todo el interior de la república.

Se nombró, además, una comisión
cargada de redactar un manifiesto cir-
cular que se remitirá a todos los comités
constituidos y a la prensa en general.

Signa muy adelantados los trabajos
de organización del próximo congreso
panamericano que ha de celebrarse en
Buenos Aires el año 1916, coincidiendo
con la gran fiesta del centenario de
la independencia argentina.

La Liga Nacional del
LIBRE PENSAMIENTO

UN ACUERDO IMPORTANTE

El jueves por la noche se reunió el
comité nacional de la Liga de Libre Pen-
samiento en la Argentina, convecho
en carácter extraordinario.

Asistieron al llamado vaticelista seño-
res vocales; vale decir, la totalidad de
los que no se hallan ausentes.

La sesión fué muy animada, versando
la discusión acerca de la actitud manifi-
esta que debía adoptar dicho vasto or-
ganismo, en virtud de los innumerables
sagrados casos de clerical intromisión;
que en todos los órdenes, especialmente
en la enseñanza, viene exhibiendo de
continuo la prensa de carácter liberal-
mente imparcial de la república.

Después que hubieron hecho uso de
la palabra al respecto algunos de sus
miembros más caracterizados, por uni-
dad de voto, se adoptó el siguiente
importante acuerdo:

1. La Liga del libre pensamiento argen-
tino, teniendo en cuenta los principios
fundamentales de su constitución y el
de acuerdo con la declaración de que mi-
nos principios proclamados por la Pa-
deración Internacional, atendiendo a
los excesos culminantes de clericalismo
en la República Argentina, acordó:

1. Conocer todas sus energías,
por el momento, emprendiendo una
campaña y vital campaña en favor del
laicismo absoluto de la enseñanza oficial
del estado, e impedir por todos los
medios legales la intromisión clerical en
las dependencias del gobierno y las co-
munas.

2. Intensificar esta misma propaga-
da, en todo el interior de la república.

Se nombró, además, una comisión
cargada de redactar un manifiesto cir-
cular que se remitirá a todos los comités
constituidos y a la prensa en general.

Signa muy adelantados los trabajos
de organización del próximo congreso
panamericano que ha de celebr

Que con eso se ve claramente que **ARGENTINO** — Sábado 21: La gente indolente y Egrima es el team más no. 10: El cabo Gallardo, El último vuelo. Cine
